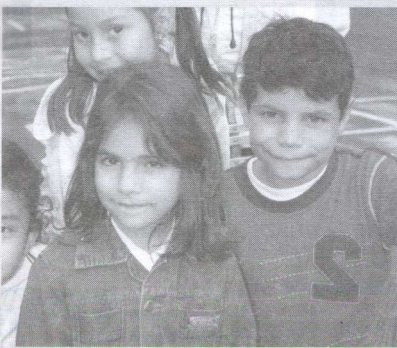


¿UN COLEGIO DE COEDUCACIÓN?

El Gimnasio Moderno analiza seriamente si debe convertirse en un colegio mixto o no.

Esta pregunta que las directivas del Gimnasio nos han planteado no es para nada sencilla. Solo la lectura de este titular, toca fibras sensibles y propone discusiones pasionales. Pero sin duda, plantea un debate abierto, sincero y absolutamente gimnasiano; que pretende sembrar más dudas, que predicar certezas.

Continúa en la página 6



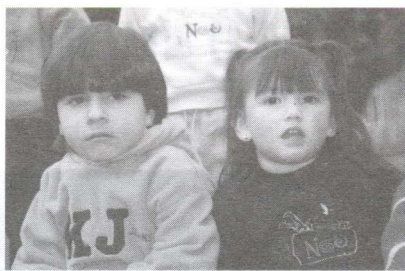
¿UN COLEGIO DE COEDUCACIÓN?

Viene de la página 1

Cuando el grupo de hombres que fundó el Gimnasio se enfrentó al rechazo de la sociedad, no desfalleció en su empeño por crear un colegio liberal, que formara ciudadanos dentro de los más altos principios ilustrados. Semejante atrevimiento era ya de por sí una afrenta al establecimiento, parecería entonces inconcebible, que además se añadiera la idea de que esta institución fuera mixta. Si esa hubiese sido su propuesta, los habrían obstaculizado mucho más y posiblemente habrían tenido que abandonar su sueño.

Tan cierto es esto, que en los textos de los fundadores no hay una sola palabra en contra de la presencia de mujeres. Tampoco la hay, es cierto, en pro de la misma. En los Estatutos se define el Objeto de la Fundación Gimnasio Moderno así: "educar a la niñez y la juventud sin restricción en el campo de acción". De manera que el supuesto de que si no somos mixtos es porque nuestros fundadores no lo quisieron, no es cierto. No puede serlo, pues el carácter librepensador de quienes iniciaron esta obra va en directa contravía con la discriminación de cualquier tipo.

Quienes aducen razones de tradición para oponerse a la coeducación, sostienen el supuesto de que al haber mujeres en el Gimnasio, su esencia se vería transformada. Es claro que de volverse mixto el Gimnasio, todo cambiaría. Cuando menos, cambiarían muchas de las cosas que hoy damos por ciertas y cotidianas. Eso, según parece, es razón suficiente para no volverse mixtos. ¿Por qué diablos vamos a cambiar si así hemos estado muy bien durante años? Pues para no ser anacrónicos, para estar a tono con nuestro apelativo de Moderno.



¿Eso quiere decir que de no volvernos mixtos no seremos modernos? La respuesta es no. Pero si no pensamos en porqué no debemos ser mixtos, sí dejaríamos de ser Modernos.

Si el cambio no se da, pues todo seguirá igual. Pero si el cambio se da, ¿sería para cambiar! Por supuesto que las clases no serían iguales. Ni las excursiones y muchas cosas más que hacen parte de la cotidianidad del colegio pero que no constituyen su verdadera esencia.

Cuando Don Agustín presentó a la comunidad el pabellón Gimnasiano en 1928, habló en su discurso acerca de los cambios:

"Esta obra (El Gimnasio) es un taller. Es un laboratorio. Es una escuela. Representa una reforma educativa en constante, en perenne movimiento. No teme reformarse a sí misma. Es un fermento hecho inteligencia. Fijo e incambiable, sólo hay en ella su orientación: su espíritu patriótico; la idealidad que persigue..."

Es claro que para los fundadores no hay nada en el Colegio que no se pueda cambiar, salvo su espíritu. Confiamos en que este texto sirva para generar una inquietud ante este tema, que requiere largas horas de reflexión e introspección, frente a esta tarea que el Colegio nos ha propuesto. Es una obligación del Gimnasio la de reinventarse constantemente, porque este es un colegio de tradición, no tradicionalista.

Juan José Huertas

Estudiante de Undécimo Grado
Director de El Aguilucho 2007

doble carta

